

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantada una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ento. 1.ª puerta. En Lérida, Mayor 81 2.ª En Madrid Valverde 24 pr. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO.—Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo. VII

La esperanza es la vida.—Comunicaciones —El dinero de los pobres.—Anuncio.—¿Por que?

Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo.

VII.

Dice un escritor, y es muy cierto, «que estamos en un siglo de discusion en que todo se depura en el crisol de la crítica mas severa,» y á esta crítica han de someterse indudablemente las religiones y las filosofías, perdiendo las primeras en la depuracion; porque sus principios, sus bases fundamentales ¿cuáles son? Un Dios que creó el mundo, mas ó ménos anchuroso, alentó á las humanidades, comenzando por una sola pareja: ésta se rebeló contra Dios, que ofendido por la desobediencia de sus primeros hijos, condenó á todos sus descendientes á una vida de privaciones y de angustias. Viene luego un Redentor por «gracia,» que nace de una Virgen: los que no creen en este Redentor, no entran en el reino de los cielos y son condenados á las penas eternas. Hé aquí, con leves variantes, la historia de todas las religiones; que ninguna de ellas puede mirar frente á frente á la ciencia, que es sin duda alguna la religion del presente y del porvenir.

Las religiones, acostumbradas á dominar durante muchos siglos, porque el progreso de las humanidades ha sido muy lento, al tener que abdicar su soberanía en las escuelas filosóficas, se quejan amargamente,—que no se pierden en un centenar de años las costumbres arraigadas en centurias de siglos; —y unas veces imitando las lamentaciones de Jeremias, otras lanzando sus anatemas con la omnipotencia de su soñada infalibilidad, procuran por cuantos medios les es posible sostener su vacilante derecho, derecho creado por la ignorancia de los pueblos, que no hay esclavo mas sumiso que el hombre ignorante.

La humanidad comienza á despertar de su profundo sueño, y aunque los sábios no están en mayoría, hay ya el número suficiente para implantar diversos ideales, que todos van creciendo fecundados con el rocío del libre exámen y vigorizados por el sol esplendente del progreso.

Distintas escuelas se disputan el patrimonio de la verdad. Reñida es la lucha y lejana la victoria: pero los combatientes no se cansan de pelear, cada cual limpia sus armas; pone en orden las fuerzas de que dispone, y sale á explorar el campo enemigo.

Hé aquí lo que hacen las religiones y las escuelas filosóficas. Las primeras hacen subir á sus sacerdotes al baluarte del púlpito, y desde allí lanzan sus proyectiles más ó ménos certeros, con la ventaja que están en una fortaleza inexpugnable; porque al

orador que ocupa la cátedra del Espíritu Santo nadie le puede interrumpir diciendo: Pido la palabra. Este es el gran privilegio de que disfrutan los oradores sagrados, del que ellos se aprovechan, y hacen perfectamente, recordando sin duda el antiguo adagio: La ocasion la pintan calva, y no tiene mas que un pelo, etc., etc.

El púlpito es el pelo que le queda á la Iglesia romana. Desde la tribuna del Espíritu Santo dicta sus leyes, y lanza sus excomuniones. Una multitud silenciosa otorga su aprobacion á todo cuanto dicen los sacerdotes; y acostumbrados á esa sumision forzosa, les contraría en gran manera lo que viene sucediendo hace algun tiempo.

Entre las escuelas que anatematiza la Iglesia romana, se cuenta el Espiritismo, «esa especie de doctrina (como dice William Crookes,) que desde hace muchos años se difunde entre nosotros, que aumenta de dia en dia el número de sus adeptos, y cuenta entre sus prosélitos hombres de gran inteligencia y de experimentado saber.»

Como los espiritistas racionalistas no son fieles de la Iglesia católica, cuando ésta fulmina sus excomuniones sobre el Espiritismo, aquellos no enraudecen, y si respetando la costumbre establecida, no interrumpen al orador en su peroracion: acuden en cambio á la prensa, que es la Cátedra de los sacerdotes del progreso, y desde ella defienden sus derechos, lo que no es del agrado de los vicarios de Cristo; pero que no tienen otro remedio que irse acostumbrando al nuevo orden de cosas. El mundo marcha, la utopia irrealizable de ayer es la fácil realidad de hoy: los locos del pasado son los sábios del presente, y la locura de este siglo será indudablemente la inconcusa verdad del porvenir.

El Padre Sallarés, obediente con su Iglesia, terminó su sermón del 20 de marzo diciendo que los registros de los manicomios atestiguan que muchos espiritistas se vuelven locos ó idiotas.

Este es un camino muy trillado. Todos los impugnadores del Espiritismo propalan semejante calumnia; pero como los números son el alfabeto de la verdad, en la «Defensa del Espiritismo» que publicó el vizconde de Torres Solanot en 1878 se encuentra perfectamente dilucidada la cuestion de la locura por la influencia del Espiritismo. Torres Solanot pidió en 1876 á los médicos directores de los 87 manicomios que habia en aquella fecha en los Estados Unidos (que es donde hay mayor número de espiritistas) una nota detallada de «en cuántos casos la enagenacion mental se habia clasificado como debida á excitacion religiosa, y en cuántos la excitacion habia sido causada por el Espiritismo.

Contestaron á su pregunta 66 médicos. Torres Solanot encontró los datos necesarios en 58 listas, y durante el año de 1876 ingresaron en 58 manicomios por excitacion religiosa 412 enagenados, y por el Espiritismo 59. Hay tambien en dicho libro una tabla de la estadística oficial, y durante un largo número de años ingresaron en 13 manicomios de los Estados Unidos, por excitacion religiosa 1,994 alienados y por el Espiritismo 229.

En el opúsculo de Torres Solanot, hay fragmentos de una carta del señor don Juan Giné y Partagás, dirigida á Solanot en la cual él director del manicomio «Nueva Belen» dice, así: «El Espiritismo, segun mi opinion, no esta demostrado que haya robado, hasta el presente, aumentando el número de alienados, sino dando lugar á que los enfermos de trastorno mental presentasen formas de delirio análogas á las del Espiritismo.»

El hablar es muy fácil, pero el demostrar la verdad de lo que se dice es mucho más difícil. Todos los que impugnan el Espiritismo repiten la misma historia, asegurando que produce la locura; y los que así hablan, debian antes de emitir su opinion enterarse minuciosamente en los manicomios, ponerse en relacion con sus directores, como hizo Torres Solanot, y entonces con conocimiento de causa juzgar las cuestiones.

No tenemos ningun empeño en adquirir prosélitos para el Espiritismo, porque la verdad innegable de sus fenómenos ni aumentará ni disminuirá porque dicha escuela tenga más ó menos adeptos; pero si queremos desvanecer la nube de errores que pesa sobre la filosofía espiritista, porque somos muy partidarios de «dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.», Respetamos á todas las religiones, pero á ninguna le concedemos el derecho de acusar al Espiritismo como elemento perturbador de las inteligencias.

Siguió diciendo el Padre Sallarés que el Espiritismo no puede ser innovacion radical porque no es obra de Dios, sino del demonio.

Declaró en el dia 21 que las obras del Espiritismo ni vienen de Dios ni á Dios conducen, que esas obras no traspasan los limites naturales, que son se puede decir de tercera clase, puesto que solo hacen danzar sillas y sombreros, pero no resucitan á un muerto.

Hacen algo más que mover sillas y sombreros, Padre Sallarés; y para demostrarlo vamos á copiar varios fragmentos de un artículo que publicó «El Globo,» el cual lo tomó del suplemento literario del «Figaro.» Como se vé, la procedencia no es sospechosa. Escuchemos, pues, al sábio William Crookes.

I.

«Ahora bien; no pocas personas dotadas de notorio sentido comun, nos hablan de influencias misteriosas, merced á cuya energía, pesados muebles se mueven por si solos y van de una á otra pieza sin la intervencion del hombre.»

«A esto contestamos:»

«Los sabios han construido instrumentos que dividen una pulgada en un millon de partes. Pedimos, por lo tanto, que esas «influencias» hagan mover tan solo en un grado el indicador de esos instrumentos en nuestros laboratorios.»

«Se nos habla de cuerpos sólidos que pesan cincuenta y cien libras, y de personas que se elevan en el aire sin el auxilio de ninguna fuerza conocida.»

«A esto contestamos:»

«Entonces, que ese poder, sea el que fuere, que segun se nos dice, es guiado por una inteligencia, y que eleva hasta el techo de vuestras casas cuerpos pesados animados ó inanimados, haga inclinar tan solo uno de los platillos de esa balanza que bajo su globo de cristal es sensible á un peso tan mínimo, que se necesitarian diez mil como él para constituir un gramo.»

«Se nos habla de flores empapadas en fresco rocío, de frutos y de seres vivos que pasan á través de las paredes.»

«A esto contestamos:»

«Introdúzcase, pues, un milígramo de arsénico á través de las paredes de un tubo de cristal, en el cual se halla el agua pura, herméticamente cerrado por nosotros.»

«Se nos habla de golpes que llegan á resquebrajar los tabiques en las diferentes partes de un cuarto donde dos personas están sentadas tranquilamente delante de una mesa, y se habla tambien de casas sacudidas por un poder sobrehumano, hasta el punto de poner en peligro su solidéz: y á esto se añade que hay plumas y lápices que trazan por si solos líneas que tienen su sentido determinado, y que á veces aparecen imágenes de difuntos.»

«A esto contestamos:»

«¡Que estos golpes se produzcan solamente sobre la membrana extendida de un fonotógrafo! ¡que el péndulo en su tubo de vidrio sea solamente puesto en vibracion! ¡que esta pluma que tengo en mi mano tache una sola de las palabras que acabo de escribir...!»

«Cnanto á las apariciones, tenemos instrumentos que miden el relámpago. Que pase una de ellas durante el cortísimo espacio de una ciento veintiava parte de un segundo delante de la lente de uno de estos instrumentos.»

«En fin, se nos habla de manifestaciones de una potencia equivalente á millares de kilogramos y que se producen sin causa conocida.»

—«Pues bien; el hombre de ciencia que cree con verdadera fé en la conservacion de la fuerza, exige que estas manifestaciones se muestren en su laboratorio, donde podrá pesarlas, medirlas y someterlas á diferentes ensayos.»

II.

«Algunos meses despues de ese veredicto, el comité de investigaciones científicas de Lóndres fué sorprendido por una breve nota de William Crookes, el cual, sin comentarios lo convocaba para presenciar y estudiar «experimentos medianímicos» dignos de atencion.»

«Acudieron los sábios al llamamiento del doctor Crookes, y los principales fenómenos reconocidos como comprobantes fueron los siguientes:

«1.º La alteracion del peso de un cuerpo cualquiera obtenida á distancia.»

«2.º Inexplicables visiones de meteoros que cruzaban por los laboratorios yendo y viniendo de un lado para otro; especies de luces de forma ovoide, brillantes, desconocidas, «inimitables,» que saltaban de objeto en objeto.»

«3.º Cambios de lugar de instrumentos científicos, de muebles ligeros unos, pesados otros que se movian como si obedecieran á la accion de una fuerza oculta.»

«4.º Verdaderas «apariciones» de formas extrañas, de «miradas,» de manos luminosas de una delgadéz inconcebible y tangible sin embargo hasta el punto de sostener en el aire un termómetro de corcho cuyo peso era de cuatro gramos y que bajo su presion quedaba á un nivel insensible. Estas manos ofrecian unas veces el calor de la vida y otras un aspecto cadavérico; y aunque se trató con la rapidéz del relámpago de hacer repercutir dicha vision sobre el objetivo, no se pudo lograr de modo alguno que «ninguna» placa fotográfica fuese impresionada por su presencia.»

«Además estas manos cogian flores de encima de una mesa y se las ofrecian, cruzando el espacio, á los espectadores: despues, de pronto, venian «á estrechar las manos con toda la cordialidad de un antiguo amigo.»

«5.º Instrumentos de música que sonaban colocados, positivamente, en condiciones en las cuales era imposible y peligrosa toda comunicacion para el «médium.»

«6.º Dedos fluidos, iluminosos, que cogian una pluma de encima de una mesa y trazaban diferentes caractéres de escritura en los cuales algunos han reconocido los de varias personas muertas, habiendo algunas de ellas (no las muertas, sino las vivas) presentando pruebas de su afirmacion.»

«Todo esto durante el dia y durante la noche.»

—«Yo he visto ante testigos—afirma el doctor William Crookes—á una de esas nebulosas y cenicientas manos coger una flor de largo, tallo, cortada hacia poco tiempo, y hacerla pasar lentamente á través de una hendidura imperceptible, abierta en una plancha de roble, sin que pudiera distinguirse despues, ni en el tallo, ni en las hojas de la flor, ni á simple vista, ni con auxilio del microscopio, la más pequeña señal: esto, siendo las hojas diez veces más anchas que la hendidura de la plancha.»

«Muchos miembros de la Sociedad Real y yo hemos visto juntos «la sombra de una forma humana» sacudiendo las cortinas durante más de dos minutos, y desapareciendo despues, desvaneciéndose poco á poco.»

«Cien veces hemos visto antorchas y lámparas colocadas sobre algunos muebles,

elevarse con estos ó inclinarse sin caer, manteniendo sus llamas verticales y horizontales, segun el grado de inclinacion de dichos objetos en el aire.»

«Los resultados de nuestras prolongadas investigaciones establecen, al parecer, sin contradiccion alguna, la existencia de una nueva fuerza asociada al organismo humano y que puede ser denominada «fuerza psíquica.»

«Todo hombre está más ó menos dotado de esa fuerza secreta de variable intensidad, que puede ser desarrollada, y por consiguiente obrar, sea á voluntad, sea durante el sueño, sea contra el deseo, «sin el concurso de ningun movimiento ni de comunicaciones físicas,» sobre séres ú objetos más ó menos lejanos.»

Ahora bien; quien esto asegura es uno de los grandes sábios de nuestra época, es una celebridad científica cuyos trabajos y talento igualan á los de Isaac Newton, que, como es sabido, descubrió la ley de las leyes naturales, la atraccion ó gravitacion universal.

Los fenómenos descritos anteriormente no son de TERCERA CLASE, como dice el padre Sallarés; son la manifestacion de nuevas leyes desconocidas hasta ahora, son los resplandores del infinito que vienen á iluminar la razon del hombre.

En cuanto á que los fenómenos del Espiritismo no resucitan á un muerto, permítanos el padre Sallarés que le digamos que se efectúa la resurreccion, puesto que se comunican los espíritus, y en distintas ocasiones su aparicion es tangible, y además, que en sana lógica, no necesitan resusitar los que no han llegado á morir; lo que únicamente se pierde es el cuerpo, esa cantidad de materia que continuamente se renueva.

Desengañese el Padre Sallarés; el Espiritismo se impone á las inteligencias por la verdad de sus hechos. Podrán las religiones anatematizarlo, podrán los sábios en ciernes decir que es una nueva farsa, podrá el vulgo ignorante propalar ridiculas mentiras; pero el Espiritismo, semejante al Sol, difundirá su luz por todos los ámbitos de la tierra. El sol esparce sus rayos en las naciones civilizadas y en los pueblos que aun están en la barbarie. De igual manera los espíritus se comunican con todos los hombres del Universo.

Mucho se trabaja en este mundo para perfeccionar la destruccion. Las máquinas de guerra difunden la muerte; las materias explosivas las secundan; pero la ciencia de todos los sábios siempre será impotente para destruir al espíritu.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

LA ESPERANZA ES LA VIDA.

Carta á mi amiga R.....

Querida amiga: Me dices en tu grata, (entre otras muchas cosas,) que escriba algo sobre la esperanza, pues ella estu único refugio, tu bello ideal, que cuando el intenso dolor de tus tristes recuerdos te abrumba sumiéndote en el caos de la más dolorosa desesperacion, ella te aparece á semejanza de estrella del Norte, en medio de tus tumultuosas ideas abriéndote paso á un nuevo mundo, á una nueva luz calmando tus amargos pensamientos.

¡Ay amiga! ¡Son tantos, y tantos, los que como tú esperan en ese nuevo dia.....! Son tantos los que sufrimos moralmente y tantos los que recibimos desengaños terribles.....Particularmente los séres pertenecientes á nuestro sexo pues son tantos los tamicos por donde debe pasar la mujer, que solo la esperanza es nuestro consuelo; ella

es la que nos muestra un porvenir dichoso y risueño.

La vida de este planeta amiga mía, es una série de contrariedades, que suceden unas á otras, á medida que pasa el tiempo; donde las sonrisas son tan raras, pues las mujeres pocas veces suelen sonreir de felicidad, sus sonrisas van siempre impugadas de hiel, está tan aconsejado en ella el sonreir hipócritamente que si alguna vez por casualidad sonre con el corazon, siempre suele decir; algo triste se me espera cuando rio de esta manera, y en efecto, aquella sonrisa es el anuncio de un dolor, es decir, la mujer no puede sonreir nunca en este planeta, es tanta su sensibilidad, que ningun dolor le pasa desapercibido, cuanto mas lo quiere ahogar mas incremento toma en su corazon

Muchas veces exclamamos con amarga ironía, ¡ que amargo es el dolor! que horribles huellas deja escritas en nuestro rastro, y sin embargo no es tan acre como nos parece su sabor; porque el dolor es una pena, un sufrimiento que muchas veces dimana de haber presenciado un acto triste ó atravesado alguna prueba de las muchas que nos imponemos al encarnar en este mundo prueba que nosotras mismas nos toca sufrir, la cual debemos aceptar como un lenitivo para nuestro espíritu, porque el que sufre es porque siente y su misma sensibilidad le hace sufrir.

El placer y el dolor son dos causas análogas. El placer es la satisfaccion de haber hecho un acto bueno, ó puede ser tambien el sentimiento de un mal, como es la venganza ó la envidia.

«Si la vida, (dice un autor moderno) no tiene por fin el placer sino el perfeccionamiento de nuestro sér, el dolor no es un mal, es un bien, porque es el más enérgico instrumento de la perfeccion. El dolor es una parte de la grandeza humana. «Produce en el alma dos efectos contrarios pero igualmente útiles, fortifica y entenecece. Luego la union de la fuerza y la ternura es la perfeccion del carácter humano. «Sin la dulzura la fuerza no es otra cosa que dureza y ferocidad, sin la fuerza la dulzura es blandura y timidez. El dolor pues es el mas sano de los alimentos y remedios puesto que á la vez sirve de tónico dulcificante.»

¡Cuan bien dice el escritor! en este planeta nadie vive sin sus ratos de dolor, éste es el fiel compañero de la humanidad.

Hay momentos en la vida, que parece que todo se conjura contra nosotros, y en esos terribles momentos, es cuando mas necesitamos de ese bálsamo consolador que se llama esperanza, pues es tan grande nuestra lucha que llegan á agotarse nuestras fuerzas físicas y morales, y entonces es cuando decimos: experemos, ¡quien sabe!... y animados por su gran influencia, nos presenta naevos y espléndidos horizontes, y mundos de luz y felicidad.

¿Que seria la vida sin esperanza? Una fuente sin agua, una flor sin aroma, una noche eterna!

Si amiga mía; la esperanza debe ser nuestro Norte, pues ella nos sirve de base para plantear nuestras mas gratas ilusiones, ella es la que hace latir el corazon de jóven enamorado: ella es la que hace mas llevaderas las horas á la madre afligida junto al lecho de su hijo agonizante, ella es la que dá impulso al filósofo en sus estudios, ella es la que nos inspira en nuestras empresas.

Con razon decimos que la esperanza es la vida, pues sin ella, seria un mito la felicidad.

RITA ARAÑÓ Y PEIDRO.



COMUNICACIONES.

Olvidar las ofensas que vuestros hermanos os hagan, es una de las mayores virtudes que podeis apeteer, para purificar vuestro espíritu y llenarlo de CARIDAD y amor hacia vuestros semejantes; porqué sin esta gran condicion, permaneceréis estacionarios y sin progreso, sin que os sirvan para nada las penalidades que arrostrais en las encarnaciones de vuestro espíritu.

Quiera Dios iluminaros para que llegueis á ser pronto dignos de los gozes del infinito.

Victor.

Vuestro propósito para que haga su objeto, es necesario que palabras y acciones lo justifiquen porqué de la contraria práctica, produciria resultados negativos. Procurad proceder con la moderacion y la templanza propia de la doctrina del REDENTOR que vais á defender, y podreis contar con la ayuda y cooperacion de los elevados espíritus que os asisten porqué Dios así lo quiere.

Victor.

Vuestra mision de propagar las verdades que encierra la doctrina espiritista, os obliga á procurar por todos los medios que estén á vuestro alcance, el no dejar pasar la ocasion que se os presente para hacer un adepto, aun de aquellos que creais menos dispuestos para ello; porqué muchas veces ocurre, que puesto un lápiz en manos que desconocen el uso que de él pueden hacer, se encuentran dueños de condiciones medianímicas que los convierte en fervorosos creyentes de una idea, que rechazaban por absurda. Probad con constancia y obtendreis resultados que no podeis ni siquiera sospechar. Quiera Dios que se verifique, para que rápidamente se haga la luz en las tinieblas que os rodean.

Teresa.

EL DINERO DE LOS POBRES.

En el número 6 de LA LUZ dimos cuenta del dinero recibido para los pobres, y de modo que lo habíamos distribuido.

El 3 de Julio teníamos en caja 4 pesetas 62 céntimos. Posteriormente nos han ido enviando las pequeñas cantidades que anotamos á continuacion. De un espiritista, 2 pesetas. De J. B. y M., 2 pesetas. De Mataró, 2 pesetas. De Dolores, 10 pesetas. De Belchite, 1 peseta. De un espiritista, 2 pesetas. De Clotilde, 2 pesetas. De Granollers, 1 peseta. De Cariñena, 1 peseta. De Mataró, 1 peseta. De un espiritista, 1 peseta. De un hombre, 25 céntimos. De venta de *Huérfanos*, 3 pesetas 50 céntimos, que suman 33 pesetas 37 céntimos, las que han sido distribuidas del modo siguiente: á un desgraciado 2 pesetas, á una anciana 2 pesetas 50 céntimos, á una joven viuda con dos hijos 15 pesetas 50 céntimos, á una infeliz que no puede trabajar 7 pesetas, á una madre de familia 2 pesetas 25 céntimos, á un padre de familia, (sin trabajo) 3 pesetas, á una pobre 1 peseta.

Son muchos los pobres que vienen á pedirnos algun socorro verdaderamente necesitados; por lo cual suplicamos á todos aquellos que puedan auxiliar á los desgraciados, que se acuerden de los innumerables pobres que acuden á la redaccion de

LA LUZ, y si alguna persona desea entregar por si mismo su donativo, la directora de LA LUZ le dará la nota del domicilio de algunos infortunados.

Leimos, (no recordamos donde) que el que da dinero á los pobres, hace un préstamo á Dios; él cual, pone sobre el capital un crédito tan crecido: que la humilde monedilla de cobre se convierte en libra esterlina.

Es verdad; los pobres son los verdaderos ángeles que nos conducen ante Dios y le dicen: ¡Señor! acoge en tu gloria al que me dió pan cuando tuve hambre y agua, cuando me atormentó la sed. Procuremos encontrar en el espacio, quien nos lleve á la presencia de Dios!

ANUNCIO.

Recomendamos á los lectores de «LA LUZ DEL PORVENIR» á la jóven viuda de Antonio Ras, la que desea colocarse en una casa como institutriz, ó en un comercio, para encargarse de la correspondencia francesa y española; pues habla y escribe estas dos lenguas con igual facilidad. La recomendamos especialmente á las familias que quieran dar á sus hijas una educacion espiritista. Su sólida instruccion la tiene demostrada en sus valiosos artículos históricos y filosóficos; publicados en varias revistas espiritistas.

No tendrá inconveniente en viajar para una casa de comercio; darán mas pormenores en la Administracion de la Revista de Estudios Psicológicos. Dou 10 entresuelo Barcelona, por nuestra parte deseamos que la jóven viuda de Antonio Ras, encuentre medios de ganarse la subsistencia en armonia con su talento, y con su instruccion, no dudando que los espiritistas, harán cuanto esté á su alcance para proporcionarte lo que desea; si así lo hacen, cumplan con su deber, que nada mas justo que proteger á una mujer honrada que quiere mantener á su familia con el producto de su trabajo.

¿POR QUÉ.?

—¿Por que en la orilla del mar
Mi espíritu encuentra á Dios,
Y adivina el infinito
De su inextinguible amor?
¿Por qué allí me hablan las olas,
Y un mundo de inspiracion,
Agítase en mi cerebro
Dándome aliento y vigor?
—¡Por qué allí se manifiesta
La potente irradiacion,
De ese foco esplendoroso
Que los hombres llamais Dios!...
—¿Y por qué en pequeña estancia
Parecida sensacion,
Agita todo mi ser:
Presintiendo del Creador
Las inmensas maravillas,
Y un raudal de inspiracion,
Se derrama en mi cerebro,
Y la luz de un nuevo sol:
Me reanima, me engrandeee?.....
¿Qué lazo existe? que union.
Hay entre la hermosa playa
Que ilumina el claro sol,
Y un aposento pequeño,
Donde mi mente encontró
Cuanto en la orilla del mar

Despierta mi inspiracion?....
—Nada hay grande ni pequeño,
No existe la dimension;
El alma mide á su antojo
Con el compás de su amor,
En el Sol halla la sombra,
En la sombra encuentra el sol,
Veis, segun como mirais;
Vuestra vida es la impresion.
No preguntéis el *por qué*
Sentís divino calor,
En la region de las nieves,
Y frio donde quema el Sol.
Adonde quiera que ameis
Sentireis la inspiracion,
¡Amad! y árido desierto
¡Lo cubrireis de verdor!
¡Amad! ¡amad! ¡elevaos!...
La senda de perfeccion
Seguireis, si cuando brilla
En vuestro cénit el Sol.
Y cuando la noche tiende
Su triste y negro crespon.
Decís:—¡Yo quiero querer
Con todo mi corazon!.....
¡Yo quiero extender mis alas
Por los espacios de Dios!

VIOLETA.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.